



**SALUTACION INAUGURAL
DEL PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL
EN LA XCVII ASAMBLEA ORDINARIA DE LA CEV**

7 de Enero 2012

Emmo. Sr. Cardenal Jorge Urosa Savino
Excmo. Sr. Nuncio, Mons. Pietro Parolin
Arzobispos y Obispos miembros de la CEV
Presidentes y demás miembros de las Juntas Directivas de CONVER, CNL y AVEC
Directivos de los Departamentos del SPEV y de la Casa Mons. Ibarra
Invitados especiales
Representantes de los Medios de Comunicación

INTRODUCCION

Bienvenidos sean todos a la XCVII Asamblea del Episcopado venezolano. Bendecimos al Señor por estar nuevamente juntos al inicio de este año. Reunirnos *“para aunar esfuerzos, para vivir mejor la colegialidad en el seno de nuestra Iglesia”* es un gran don de Dios *“que nos permite mantener la comunión afectiva y efectiva entre nosotros y todos los agentes pastorales”* (ICM 47; Cf. OPD 88).

Venimos llenos de alegría, glorificando y alabando al Señor, como los pastores de Belén, porque hemos tenido la gracia de compartir con el pueblo cristiano concurridas y gozosas celebraciones en estas navidades y porque hemos visto *“la manifestación de la bondad de Dios y de su amor por los hombres”* (Cf Tito 3,4). en tantos gestos de solidaridad fraternas en favor de las familias afectadas por las lluvias de diciembre.

Damos la bienvenida a la Conferencia y a esta Asamblea a Mons. Timoteo Hikmat Beylouni nombrado por El Papa Benedicto XVI exarca de la comunidad siro-católica en Venezuela para suceder a Mons. Iwannis Louis Awad. Nuestra Conferencia de ha enriquecido con una nueva diócesis: Machiques. Cuatro hermanos nuestros recibieron nuevos encargos pastorales, Mons. Ulises Gutiérrez, Mons. Jesús A Guerrero, Mons. José de la Trinidad y Valera y Mons. Saúl Figueroa. Mons. Tomás J Zárraga fue designado Administrador apostólico de La Guaira y dos sacerdotes fueron elegidos para asegurar la atención de las diócesis vacantes, el Pbro. Alberto Álvarez en Carora, y el Padre Eleazar Mayor, OFMcap en el Vicariato del Caroní. Un saludo fraterno y agradecido a los hermanos arzobispos y obispos que concluyeron sus servicios pastorales

y han pasado a retiro. Que el Señor les premie su entrega apostólica y su servicio fiel a la Iglesia. Fue motivo de gozo la ordenación episcopal del primer nuncio venezolano en la persona de Mons. Edgar Peña y su consiguiente nombramiento como Nuncio apostólico en Pakistán.

Saludo cordialmente al Sr. Nuncio, Su Excelencia Mons. Pietro Parolín. A través de su atenta y fraternal cercanía a nuestro Colegio Episcopal, a cada uno de nosotros y a nuestras Iglesias locales, sentimos la paternal solicitud del Santo Padre. Por medio suyo le transmitimos la filial adhesión de este Colegio episcopal así como nuestra admiración por la fortaleza, lucidez, decisión con la que ha asumido su ministerio petrino y sus fructíferos viajes apostólicos. Le agradecemos de corazón la audiencia privada que dispensó a los miembros de la Presidencia de la Conferencia el pasado mes de octubre, su paternal acogida, su apoyo moral y espiritual así como la clara comprensión que tiene de la vida de nuestra Iglesia. Similar receptividad y atención encontramos en los Dicasterios visitados. Hacemos nuestro el gozo de las Iglesias locales de Cuba y México por la visita que les dispensará el próximo mes de marzo y le acompañamos con nuestras oraciones.

Como me lo piden los Estatutos de la CEV, les presento un panorama sintético de la situación nacional y eclesial del año 2011, enmarcándolos en algunas consideraciones sobre el contexto mundial. Las hago sencillamente, desde la fe de un pastor deseoso de contribuir al discernimiento cristiano que todos debemos hacer para descubrir el paso de Dios por las nuevas realidades dar las respuestas que nos corresponden.

CONTEXTO MUNDIAL

Nuestro país al igual que el resto del planeta vive bajo el impacto del secularismo, y de la globalización económica, cultura y mediática, fenómenos que moldean los comportamientos individuales y sociales de la población en general y más particularmente la de los niños y de los jóvenes. El creciente flujo migratorio de jóvenes venezolanos hacia el norte de América, Europa, Asia y Oceanía ha provocado una nueva cercanía afectiva con mundos y culturas que no figuraban hasta ahora en nuestro mapa mental. Todo esto hace que nos sintamos cada vez más ciudadanos del mundo. Para Benedicto XVI *“esa mayor vecindad debe transformarse en verdadera comunión”* (Encíclica “Caritas in Veritate” No 53).

El inicio de la segunda década del siglo XXI fue particularmente convulsionado. Noticias alentadoras como la decisión de la ONU de declarar el acceso a Internet como un derecho humano o la aparición de una nueva nación soberana en África, Sudan del Sur, fueron opacadas por otras más catastróficas como por ejemplo el terremoto y tsunami que asolaron a Japón dejando un saldo de 20.000 víctimas y la terrible sequía que impera en el este

africano, la peor en sesenta años, y que coloca en el umbral de la muerte a 13 millones de personas.

Un movimiento político de talante democrático llamado **la primavera árabe**, que aún no ha terminado y seguramente va a traer profundas transformaciones en el mundo, iniciado con la inmolación de un vendedor de frutas ambulante tunecino porque la policía no le dejó trabajar y por protestas callejeras contra la subida de los precios de la cesta básica, sacudió Túnez, Egipto y Libia, provocando el derrocamiento de dictadores con largos años en el poder y mantiene actualmente a los gobernantes de Siria y Yemen al borde del colapso. Los jóvenes manifestantes han sido los principales protagonistas de muchas de las protestas sucesivas.

La crisis financiera que sacude el mundo industrializado desde hace tres años siguió extendiéndose con graves repercusiones económicas en América y en Europa, llevando el mundo a una crisis monetaria y financiera de nefastas consecuencias y poniendo al desnudo la inequidad de los modelos de progreso y desarrollo impuestos por los grandes centros del poder concentrados en el dinero y el consumismo y confirmando la enseñanza paulina: “la raíz de todos los males es la codicia del dinero” (1 Tim. 6,10).

La Santa Sede a través de una Nota del Pontificio Consejo Justicia y Paz, publicada el pasado 24 de octubre aboga como reza su mismo título *"Por una reforma del sistema financiero y monetario internacional en la perspectiva de una autoridad pública con competencia universal"*¹.

Los Indignados. Bajo el nombre de Indignados arrancó en mayo pasado en Madrid otro movimiento de protesta, esta vez apolítico y no violento, que ha cobrado sorprendente magnitud. Lo que parecía una simple manifestación por el dramático nivel de desempleo que azota la nación española, y por la pretensión de los grandes centros financieros internacionales de cargarle a los pobres y no a los acaudalados el menú de sacrificios para salir de la crisis, se volvió un sismo cuya onda expansiva ha llegado al mismo corazón financiero del mundo, Wall Street, y a ochenta naciones más, amenazando con tomar mayores proporciones este año y los venideros. Por vez primera las avanzadas técnicas de

¹ La Nota, según Mons. Tosso, Secretario del Pontificio Consejo “*quiere proponer una reflexión sobre los posibles caminos a recorrer –en línea con el más reciente magisterio social de los pontífices– para alcanzar políticas e instituciones financieras y monetarias eficaces y representativas a nivel mundial, y orientadas a un desarrollo auténticamente humano de todas las personas y pueblos*”. Se insiste además en la necesidad de superar las ideologías neoliberales, neo utilitaristas y tecnócratas que marginan el bien común, mediante un “*nuevo humanismo global, abierto a la trascendencia, (...) una ética de la fraternidad y la solidaridad, así como la subordinación de la economía y la finanza a la política, responsable del bien común*”.

intercomunicación, en especial las redes sociales aparecen entre los factores desencadenantes de su rápida difusión:

Es interesante acotar que uno de sus principales inspiradores, Stéphane Hessel, es un escritor francés de origen alemán de 93 años, vinculado, a través de su larga existencia, a trascendentales acontecimientos históricos del siglo XX, como la resistencia al nazismo, los campos de concentración, la redacción de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. En su opúsculo de 18 páginas que lleva precisamente por título “Indignaos”, invita a los jóvenes a asumir una actitud responsable, positiva y esperanzadora ante la historia, a no tener miedo a los poderes establecidos y a indignarse ante dos realidades particularmente lacerantes de la actualidad: la inmensa y creciente distancia que existe entre los muy pobres y los muy ricos y el abrumador porcentaje de humanidad a la que ocultos y poderosos sistemas le niega el reconocimiento y el goce de los derechos humanos declarados en 1948².

PANORAMA NACIONAL

Tenemos que preguntarnos si todos estos hechos no **son verdaderos signos de los tiempos** que debemos aprender a interpretar desde la fe y desde otras instancias de reflexión y estudio. El mundo se mueve vertiginosamente y es mucho lo que una correcta lectura de los fenómenos mundiales nos puede enseñar para asumir con mayor responsabilidad el presente y el futuro de nuestro país. Evitaríamos muchos desastres y conflictos si aprendiéramos de los errores cometidos en el pasado y amináramos en la dirección hacia donde empujan los nuevos paradigmas: alternabilidad en las jefaturas de gobierno, abandono de fórmulas totalitarias, construcción de democracias sociales y participativas que luchen efectivamente por la justicia social, el aniquilamiento de la pobreza y el goce efectivo para todos los hombres y mujeres del planeta de los derechos humanos universales.

“Todos los creyentes debemos aunar esfuerzos con los hombres y mujeres de buena voluntad de otras religiones o no creyentes para que nuestro mundo responda efectivamente al proyecto divino: vivir como una familia, bajo la mirada del Creador”. (Benedicto XVI CiV 57). Los cristianos poseemos un rico patrimonio en la Doctrina social de la Iglesia que tenemos que conocer más, ponerla en práctica y difundir.

Causa gran desasosiego el crecimiento incontrolable de la espiral de la violencia. Se ha transformado en el problema No. uno que mantiene aterrorizados a los venezolanos.

² El llamado a la indignación lo dirige a toda la sociedad planetaria globalizada e interconectada: “Los responsables políticos, económicos, intelectuales y el conjunto de la sociedad no pueden claudicar ni dejarse impresionar por la dictadura actual de los mercados financieros que amenaza la paz y la democracia” (Stéphane Hessel, ¡Indignaos! Pág. 26)

Estamos ante una especie de guerra civil camuflada en la que bandas de delincuentes callejeros, atracadores, “pranes”, sicarios, capos de mafias, uniformados con chapas de impunidad, narcotraficantes, corruptos enquistados en organismos oficiales y privados, grupos irregulares, macro-contrabandistas de los productos de la cesta básica y de la gasolina, controlan el país, arremeten contra una población indefensa y dejan semanalmente centenares de cadáveres en carreteras, calles, cárceles y morgues. Todo ello sin que se vea una acción conjunta, enérgica y eficaz de sus gobernantes, cuerpos especializados, organizaciones civiles y religiosas, para atajarlos o por lo menos frenar su avance.

Como primer paso es importante desarmar la población civil, luchar más frontalmente contra el narcotráfico y limpiar de corruptos los estamentos públicos. Pero eso no es suficiente. El problema ha alcanzado tales proporciones que su solución rebasa las posibilidades y competencias del gobierno en sus distintos niveles así como las medidas puntuales que se implementen. Solo una acción conjunta de todos nos permitirá salir de tan agobiante laberinto. Es indispensable por esta razón y por otras, que los venezolanos abandonemos atrincheramientos y divisiones y nos pongamos a trabajar juntos en la elaboración de un proyecto integral y consensuado de país. Este proyecto debe articularse en torno a ejes de fuerza transformadora y aglutinante como son: la educación, la familia, el deporte, el trabajo honesto y bien hecho, la utilización de los medios de comunicación social y de las plataformas tecnológicas para la trasmisión de valores, principios éticos y morales como la existencia y el sentido del “otro”, la responsabilidad, la solidaridad, el bien común, la subsidiaridad, el cuidado del medio ambiente, la amistad y la convivencia.

La conflictividad política y social ha seguido en aumento. Se han multiplicado las protestas en todo el país por la carencia de buenos servicios públicos, de productos de la cesta básica, el alza escandalosa de los precios, el cobro descarado de comisiones, el mal estado de la vialidad y por consiguiente de los transportes, la inseguridad en las instituciones educativas. Reclamamos que no han recibido la respuesta esperada y no pocas veces han sido reprimidos con brutalidad. Los numerosos y seguidos procesos electorales mantienen a nuestros gobernantes, los aspirantes a serlo y los líderes políticos en general, en una vertiginosa carrera hacia la consecución del poder, alejándolos a menudo del cumplimiento cabal de sus obligaciones y quitándoles el tiempo para dedicarse a resolver los problemas cotidianos que agobian la sociedad. Tenemos que alzar la voz pacífica pero enérgicamente para que los políticos oigan más al pueblo, tomen en cuenta sus verdaderos problemas y se aboquen con seriedad a resolverlos.

Ante estas situaciones, los obispos queremos empeñarnos junto con nuestros sacerdotes en dar mejor ejemplo de servicio y dedicación a nuestro trabajo evangelizador, en colocarnos como siempre al lado de los más pobres, consolar a los afligidos, curar los corazones heridos, en educar e iluminar las conciencias, elevar nuestra voz en defensa de los derechos

humanos de los más indefensos y recordar con insistencia los principios éticos y morales por los que todos debemos regirnos. Queremos ser en medio de tantos conflictos y controversias agentes de paz, de reconciliación, de entendimiento, de búsqueda de consensos a través de la escucha mutua y del diálogo constructivo, de procura de un trabajo mancomunado para construir un país más fraternal y solidario.

La salud del presidente Chávez ha dado mucho que hablar y se ha transformado en un factor importante del devenir político y electoral presente y futuro del país. Como seres humanos sensibles al dolor ajeno y como cristianos debemos orar por su pronta y total recuperación. Su enfermedad, cualquiera sea su naturaleza y gravedad, le ha permitido poner de manifiesto la fortaleza anímica que lo habita y la voluntad de luchar para vencerlo. Lo más sano para nuestras instituciones y el desarrollo pacífico de los comicios de este año es que el presidente llegue a ellas plenamente recuperado y en las mejores condiciones posibles para contender en justa lid.

Seguimos esperando más señales positivas que favorezcan la tolerancia, la convivencia y el respeto mutuo entre los venezolanos: una disminución apreciable de la conflictividad política e interinstitucional, un mayor respeto hacia la Iglesia y sus pastores, la creación o la reactivación de “misiones” que atiendan y resuelvan en verdad y problemas sociales que afectan la población como la adquisición de vivienda, la atención de los adultos mayores, el hacinamiento y los retardos procesales de los reclusos, tanto procesados como sentenciados, el maltrato y abuso de menores y adolescentes.

Los Derechos Humanos

En diciembre pasado se cumplieron 500 años del famoso sermón que el fraile dominico Antón de Montesinos pronunció en la Isla de la Española, hoy República Dominicana, defendiendo la dignidad humana de los indígenas taínos y condenando la explotación y el maltrato que le infligían los encomenderos españoles. La denuncia profética del fraile, sustentada en los textos de la Sagrada Escritura, marcó el punto de partida de una nueva manera de evangelizar “a la apostólica” es decir pacíficamente, sin la presencia de gente armada, basada en la dignidad humana de los indígenas y el consiguiente derecho a ser tratados como seres libres. La aplicación de las doctrinas salmantinas sostenidas por Francisco de Vitoria y sus discípulos se tradujeron en la elaboración de las famosas leyes de Indias favorables a los indígenas y el desarrollo del derecho internacional.

Mucho camino se ha recorrido en estos quinientos años. Los principios contenidos en la Biblia y defendidos por el fraile dominico han sido recogidos por el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia y por tratados internacionales, protocolos, declaraciones y textos constitucionales como el de Venezuela. Pero tanto la Iglesia como la sociedad nacional y mundial siguen en deuda con su aplicación integral y universal. Son millones los

pobres Lázaros que siguen esperando ser invitados a la mesa de los ricos epulones (Cf Lc 16, 19-31), tener derecho a una vida digna, y gozar de un puesto en el concierto de las naciones soberanas y de los hombres que viven en libertad, igualdad y fraternidad. La persistencia de su incumplimiento puede llevar a la humanidad al borde de una nueva conflagración que pondrá en peligro esta vez la misma supervivencia del planeta.³

PANORAMA ECLESIAL

En su corta vida- un poco más de cuarenta años- la CEV, ha procurado ser fiel a su naturaleza de carácter colegial y a su misión, generando la vida en comunión tanto dentro como en la sociedad, alimentando la unión fraterna entre sus miembros y de todos con el Santo Padre. No han faltado presiones de corrientes secularistas o ideológicas para confinar nuestra acción a los templos o a las conciencias como únicos ámbitos de incumbencia. Hemos aprendido a asimilar positivamente esas presiones a través de la oración, la escucha mutua y el discernimiento comunitario.

Hemos aprendido a alcanzar consensos, a trabajar en equipo entre nosotros y con otros organismos eclesiales como la Confederación de Religiosos y Religiosas de Venezuela (CONVER), el Consejo Nacional de Laicos, la Asociación Venezolana de Educación católica. Las tensiones vividas en estos años nos han enseñado nuevos caminos para practicar la fraternidad solidaria y construir la unidad interna en la diversidad. En nuestras actuaciones y declaraciones tratamos de encontrar siempre un equilibrio entre la misión religiosa y la profética, aplicando la máxima atribuida a S. Agustín: en lo necesario unidad, en las dudas libertad, en todo caridad.⁴

APLICAR EL CONCILIO PLENARIO. EL GRAN DESAFÍO

El gran desafío que tenemos por delante es el de concretar el macro proyecto de la Nueva Evangelización, según el modelo propuesto por el Concilio Plenario de Venezuela, ratificado por las Conclusiones de Aparecida. Trabajo ingente que requerirá de mucho tiempo para ser llevado a la práctica. Es una gracia inmensa que el Espíritu Santo le haya dicho a la Iglesia que camina en Venezuela en un momento tan crucial de la historia del

³ El camino recorrido en estos 500 años se encuentra recogido por escrito por parte de la Iglesia en los documentos del Concilio Plenario de Venezuela en su conjunto y más particularmente los NN 3 y 13 (la Contribución de la Iglesia a la gestación de una nueva sociedad y La Evangelización de la cultura en Venezuela) y por el país en la parte legal e institucional en el capítulo 3 de la Constitución.

⁴ “In necessariis unitas, in dubiis libertas, in omnibus caritas”

mundo qué es lo que tiene que hacer para cumplir con su misión ahora y en los próximos años⁵.

Hasta ahora lo que hemos logrado ha sido es la implementación puntual y aislada de algunas Normas y Líneas pastorales conciliares. Esperamos aprobar en esta Asamblea un Plan Pastoral trienal. Esta manera de proceder no responde aún plenamente al Proyecto Nacional de Renovación misionera que nos pide el Concilio. Un trabajo de esta envergadura, animado por la espiritualidad de comunión y con suficiente fuerza reticular expansiva para llegar hasta los últimos rincones de Venezuela nos llevará mucho tiempo. Pero ya contamos con un valioso punto de anclaje que nos permitirá integrar en un solo dinamismo pastoral los más variados proyectos y propuestas que vayan llegando, llámense: Misión continental, Jornadas Mundiales, Congresos internacionales, Años celebrativos, Eventos conmemorativos internacionales y nacionales⁶.

Dentro de este marco interpretativo, el IV Congreso Eucarístico Nacional celebrado en Caracas, constituyó un evento de particular resonancia en la feligresía nacional para mantener viva la memoria y renovar el espíritu de la Consagración de Venezuela al Santísimo Sacramento y de los Congresos anteriores. Tanto en su preparación, en su desenvolvimiento como en sus conclusiones estuvo presente el propósito de que no fuera un acontecimiento aislado sino que se transformara en un itinerario espiritual y un programa pastoral para colocar la eucaristía en el corazón de la vida cristiana de nuestro pueblo.

50 AÑOS DE ADVENIAT

⁵ Así lo declaramos en nuestra Carta Pastoral sobre el Bicentenario de la Declaración de la Independencia de la República: “Nuestra Iglesia cuenta con un conjunto doctrinal sólido proporcionado por el Concilio Plenario de Venezuela, el cual constituye el fundamento de un proyecto evangelizador pastoral de gran alcance para su renovación en función de un mejor servicio a nuestro pueblo. Urge, por consiguiente, su puesta en práctica, decidida y responsable, a lo ancho y largo del país”.

⁶ El mismo Concilio Plenario comporta todos los elementos necesarios para elaborar el Proyecto. La Primera parte de cada documento, el VER, nos ofrece el punto de partida: la visión pastoral desde la fe de la realidad tanto nacional como eclesial. La segunda parte, LA ILUMINACION TEOLOGICO-PASTORAL, el JUZGAR, nos indica el modelo ideal de Iglesia hacia donde queremos caminar juntos. La tercera parte, que contiene elementos del diagnóstico (los desafíos) y las Líneas pastorales del ACTUAR, nos proponen el camino o proceso que hemos de recorrer para transformar la realidad actual de Iglesia en el ideal deseado. También contiene criterios operativos y pedagógicos que concretan el proceso permanente de nueva evangelización que se quiere llevar a cabo. En ese sentido en los 16 documentos del Concilio está el aporte más valioso y original que podemos llevar al próximo sínodo sobre Nueva evangelización y trasmisión de la fe. Ya contamos también con varios estudios que nos pueden iluminar en esta tarea entre otros las publicaciones de Mons. Ovidio Pérez Morales, del P. Pedro Trigo, del Padre Raúl Biord, sdb y el libro “Propuestas” del Padre Eduardo Campagnuolo.

En el campo de la cooperación entre Iglesias, destaco los 50 años de Adveniat, organismo de la Iglesia católica alemana creado para apoyar el desarrollo pastoral de las Iglesias en América Latina. La celebración tuvo lugar en Aparecida, lugar escogido, para conmemorar conjuntamente el quinto aniversario de la Quinta conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, que se llevó a cabo precisamente en esa ciudad mariana brasileña. El evento contó con la participación de una fuerte delegación proveniente de Alemania y representantes calificados del CELAM y de las Conferencias Episcopales de América Latina y del Caribe y ofreció el contexto para dar gracias a Dios por la existencia y buen funcionamiento de ese organismo eclesial. Por Venezuela nos hicimos presentes el Sr. Cardenal Jorge Urosa y un servidor.

Nuestra gratitud para con Adveniat es inmensa. Tanto nuestra Conferencia Episcopal como cada una de nuestras diócesis e Instituciones de Vida consagrada son testigos de su excepcional generosidad y eficiencia. Ha sido providencial su ayuda para la recuperación de Inpreclero, la consolidación del fondo de pensiones, la construcción y mejoras de muchas infraestructuras pastorales, la dotación de vehículos a muchas parroquias y comunidades religiosas, el sostenimiento de los seminarios, el desarrollo de programas de autofinanciamiento y de corresponsabilidad eclesial. Todo con un espíritu de comunión eclesial y de comunión de bienes inspirado en las primeras comunidades cristianas.

PARTICIPACIÓN EN EL CELAM

Nuestra Conferencia Episcopal participó activamente a través del Presidente y del Delegado, en la Asamblea General del CELAM que se llevó a cabo en Montevideo en el mes de mayo y asumió responsabilidades en la conducción y participación en varios departamentos y comisiones en el próximo cuatrienio. De especial valoración la actuación de Mons. Baltazar Porras como primer vicepresidente en el cuatrienio pasado.

LOS BICENTENARIOS

El tema de la celebración de los bicentenarios de la Independencia, que compartimos con varios países de América, nos ha mantenido muy atentos para contribuir a una lectura integral de los acontecimientos y denunciar interpretaciones sesgadas y reductivas que exaltan sobremanera la visión bélica, las gestas militares y opacan el protagonismo de los civiles y de la Iglesia. La Conferencia ha emitido ya dos mensajes: uno centrado en la Declaración de la Independencia, el 19 de abril y el segundo en la Firma del Acta de la Independencia, el 5 de julio; ha participado en los eventos organizados por la CAL y el CELAM. Vienen en estos próximos años otras conmemoraciones que requieren lecturas e interpretaciones interdisciplinarias y plurifocales para acercarnos con mayor objetividad a la verdad de los hechos.

AGENDA DE TRABAJO

Les invito a iniciar con esperanza y mucho ánimo los trabajos de nuestra asamblea. En su agenda figura la elección de la nueva directiva que regirá los destinos de nuestro organismo colegial en el próximo trienio. Pidamos al Espíritu Santo por intercesión del Beato Juan Pablo II, cuya beatificación colmó a la Iglesia en Venezuela de gran alegría, que nos ilumine para que acertemos en nuestra elección y nos dispongamos a ofrecerles a los nuevos directivos toda la colaboración que haga falta. Los tiempos reclaman una Conferencia unida en torno al Señor Jesús, cohesionada en la escucha y vivencia de su Palabra, más atenta a escuchar a los demás miembros del pueblo de Dios y a ofrecerles más campos de participación; dispuesta a trabajar con ahínco por la renovación de la Iglesia y la transformación de la sociedad venezolana según los postulados de la Doctrina social de la Iglesia.

En esta Asamblea lleva a su fin la gestión de la presidencia que se nos confiará tres años atrás. Hemos hecho mis hermanos y yo todo lo posible para cumplir cabalmente con nuestras obligaciones y responsabilidades. En nombre de mis demás hermanos de la Presidencia, agradezco el apoyo que todos ustedes, obispos, sacerdotes, laicos, y demás organismos eclesiales nos han brindado así como la confianza que han tenido en cada uno de nosotros y en nuestro equipo de trabajo. Hemos dejado algunos proyectos importantes pendientes, entre ellos la reorganización interna de la Conferencia y una más incisiva y eficaz aplicación del Concilio Plenario de Venezuela. Gracias por su comprensión y tolerancia para con nuestras limitaciones y debilidades. Pedimos sinceramente perdón si algunas de nuestras actuaciones o decisiones han herido o causado daño a alguno de ustedes.

CONCLUSION

En el año que se inicia van a ocurrir acontecimientos de gran relevancia para nuestra Iglesia y para nuestro país: El 50º aniversario de la apertura del propio Concilio Ecuménico Vaticano II, el inicio del Año de la Fe, el 20º aniversario del Catecismo de la Iglesia Católica, la realización de la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, para la cual tendremos que elegir dos delegados y en el plano nacional los 2 importantes comicios para la elección del presidente de la República y de los gobernadores. El año 2012 es además el año previo a la realización a finales del 2013 del IV Congreso Americano Misionera, que esperamos deje honda huella en la vida misionera de nuestra Iglesia. Todos estos temas y proyectos que serán recogidos en nuestras reflexiones y en la exhortación que haremos pública al final de nuestros trabajos.

Invocando a Nuestra Señora de Coromoto, patrona de todos los venezolanos, que nos invita a asumir el Año de la Fe como camino de encuentro discipular y misionero con Jesucristo y de anuncio más incisivo del evangelio de la vida y de la solidaridad, al Beato Juan Pablo II, que nos dejó con su vida, su pontificado, su magisterio y sus dos visitas apostólicas a nuestro país, un precioso legado evangelizador, declaro inaugurada la nonagésima séptima Asamblea Ordinaria de nuestra Conferencia Episcopal. Muchas gracias.

+Ubaldo R Santana Sequera FMI
Arzobispo de Maracaibo
Presidente de la CEV